

*

— Aparte de las precauciones habituales de higiene, ¿sabe Ud. de algún preventivo en tiempo de epidemias tifóidicas?

— Tengo fe en el agua iodada. Tres gotas de tintura de iodo oficial en medio vaso de agua hervida y ligeramente endulzada con sacarina, mañana y tarde, es lo que aconsejo, más como estimulante circulatorio que como antiséptico. Si se dispone de iodo coloidal, su uso es preferible y en dosis mucho mayores.

*

Se ha dicho que cuando dos ejércitos se destruyen mutuamente en un frente de batalla, pueden ser considerados como un solo ejército empeñado en suicidarse. Ahora bien, paréceme que cuando diversos países, cada uno de los cuales hace todo lo posible para combatir su propia ruina económica, se esfuerzan al mismo tiempo en acelerar la ruina económica de los otros, presentamos algo muy parecido al suicidio de la civilización...